

# SEMANA SANTA

- PROCESIÓN DEL STO. ENTIERRO 2025 -



Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de  
Ntro. Señor Jesucristo Yacente (Santo Entierro),  
Ntra. Señora de las Lágrimas y Santiago Apóstol







## SEMANA SANTA 2025



Queridos fieles cristianos de la Archidiócesis de Mérida-Badajoz:

Un año más nos acercamos a los días más intensos de nuestra fe, en los que conmemoramos y revivimos los grandes misterios de nuestra redención: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. La Semana Santa, que con razón llamamos nuestra gran semana, nos invita a contemplar el amor inmenso de Dios manifestado en Cristo, que entregó su vida por nuestra salvación.

La Cuaresma, tiempo de preparación espiritual, nos ofrece oportunidades abundantes para reflexionar y convertirnos. Os animo a participar en

las celebraciones penitenciales, en los actos organizados por las cofradías y parroquias, y en los momentos de oración personal. Este es un tiempo favorable para abrir nuestro corazón a la gracia de Dios, para escuchar su llamado y para tomar decisiones firmes que nos acerquen a Él.

La Semana Santa también es un tiempo de expresión comunitaria de nuestra fe. Las procesiones, con sus imágenes del Señor y de la Virgen, nos ofrecen una catequesis viva que llega al corazón. A través del arte, la música y la devoción popular, nuestras calles se convierten en vías dolorosas que nos invitan a contemplar el precio de nuestros pecados y la grandeza de la misericordia divina. Aprovechemos estas ocasiones para profundizar en nuestra fe y para renovar nuestro compromiso como cristianos.

Me preocupa, sin embargo, comprobar que a menudo los actos religiosos preparados con tanto esmero tienen una participación



limitada. Esto nos desafía a buscar formas de hacer compatibles nuestras actividades diarias con el llamado a vivir nuestra fe. Os exhorto, queridos cofrades, a que programéis vuestras actividades de manera que podamos integrar la riqueza de nuestras tradiciones con las celebraciones litúrgicas y sacramentales que la Iglesia nos ofrece.

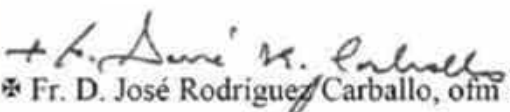
En esta Semana Santa, también deseo recordar la importancia de la conversión personal. Las saetas, los encuentros emocionados con las imágenes, y las procesiones no deben ser solo expresiones externas. Deben llevarnos a un cambio interior, a un pequeño pero firme paso hacia el Señor. No dejemos que esta oportunidad pase sin fruto. Vivamos estos días con corazones abiertos a la transformación que solo Cristo puede dar.

Finalmente, quiero subrayar el carácter esperanzador de las cofradías y hermandades. Aunque en ocasiones suponen una preocupación pastoral, también son una fuente inmensa de esperanza. En vosotros veo el potencial para enriquecer la acción evangelizadora de la Iglesia, para

para ser un testimonio vivo de la fe en medio del mundo.

Que la celebración de esta Semana Santa sea un tiempo de gracia para todos. Que el dolor de la Cruz nos lleve a la alegría de la Resurrección. Que el Señor, por intercesión de la Virgen María, derrame sobre nuestra Archidiócesis abundantes frutos de conversión y paz interior.

Con mi bendición pastoral,

  
✠ Fr. D. José Rodríguez Carballo, ofm  
Arzobispo de Mérida-Badajoz





# UNA SEMANA SANTA QUE TRASPASA FRONTERAS



La Semana Santa es santo y seña de Badajoz. Una semana de emoción que cuenta con más de quinientos años de tradición y que, durante un periodo ansiado para muchos, la ciudad llena sus calles de un sentimiento inigualable.

Este año podemos decir con mucho orgullo e ilusión que nuestra Semana Santa estrena la declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional. Es por ello que quiero mostrar mi más profundo agradecimiento a todos aquellos que lo han hecho posible y que han trabajado con esfuerzo para alcanzar este reconocimiento que traspasa fronteras.

Son las cofradías, hermandades, costaleros, nazarenos y todos los fieles, así como los numerosos visitantes, quienes han logrado impulsar la fiesta hasta este título, agradeciendo también a todas aquellas personas y entidades que apuestan por Badajoz como ciudad para disfrutar de la Semana Santa.

Es muy especial poder compartir con toda la ciudad el profundo orgullo de ver cómo hemos logrado hacer de esta

tradición una festividad con el merecido reconocimiento gracias a la labor de todos. Es una oportunidad para conocer Badajoz en profundidad y defenderla ante el resto. Una semana que muestra nuestros orígenes y nuestra cultura.

La luz de los cirios, el aroma a incienso, el ritmo de las saetas y los pasos acompañados de cada cofradía cobran vida en las calles y despiertan en nuestros corazones el sentimiento que desprende esta celebración. Más allá de su carácter religioso, este tiempo sirve como encuentro con quien tenemos a nuestro alrededor para abrazar a la convivencia y tradición.

Un año más, y este de una manera especial, podremos vivir el gran valor histórico, cultural y artístico que posee esta celebración, nuestra Semana Santa, que nos hará sentir y disfrutar de la verdadera pasión.

**Ignacio Gragera**  
Alcalde de Badajoz



*Santo  
Entierro  
Badajoz*



*Cuaresma*



*Santa María agosto*



*Adviento*



*Semana Santa*



*Difuntos*



*1er. Tiempo Ordinario*

*N<sup>a</sup> S<sup>a</sup>  
de las  
Lágrimas*

*Atavíos*



## “LUZ Y ESPERANZA”



Tras un año de labor callada y, muchas veces, desconocida de las Hermandades y Cofradías, nos disponemos a procesionar con nuestros titulares para conmemorar la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo y celebrar su resurrección.

Llenos de esperanza queremos ser testigos de la redención de Cristo para nuestra salvación y lo manifestamos con las procesiones. Procesiones que deben ser un instrumento de evangelización, una llamada a la conversión, una catequesis que nos permita transmitir el mensaje de nuestro Salvador.

No olvidemos que todos los cristianos estamos llamados a cumplir una función evangelizadora; que sea esta la idea que nos mueva a organizar y participar en las procesiones y que nos inspire a ser luz y testimonio de Cristo en la sociedad.

Agradezco vuestro esfuerzo y vuestro compromiso, ejemplo de

amor a nuestra Iglesia que se prepara para celebrar con gozo la victoria de la vida sobre la muerte en la Resurrección de Cristo.

Que María Santísima nos guíe y nos mantenga siempre unidos en la fe. Y que Cristo Resucitado bendiga abundantemente vuestras Hermandades y Cofradías, llenándolas de fuerza para seguir siendo instrumentos vivos de su amor.

Con todo mi afecto y oración,

**José Luis García Orio-Zabala**  
**de la Maza**

Delegado Episcopal para las  
Hermandades y Cofradías





## MARÍA AL PIE DE LA CRUZ



***Junto a la Cruz de su Hijo  
estaban su Madre, la de Cleofás y  
María, la Magdalena (Jn 19,25).***

***Las entrañas de María, con  
nuevo dolor traspasan, los  
martillos que a Jesús, de  
alta Cruz desenclavan.***

***Los clavos da a la Virgen,  
Nicodemo porque vayan  
desde el cuerpo de su Hijo  
a crucificarle el alma.***

Comienza el descendimiento, Cristo es bajado de la Cruz, se comienza a desenclavar el cuerpo totalmente desfigurado, "madera santa" lo llama Lope de Vega en una de sus poesías. El cuerpo del Salvador pendía inerte en la Cruz... a merced de cualquiera. Pero sobre todo pertenecía a su Madre. Solo Ella le había dado aquello por medio de lo cual Jesús había realizado su Redención, sólo Ella hizo posible que Jesús existiera; sólo Ella hizo de Él el nuevo Adán.

Llegó José de Arimatea, inmediatamente después Nicodemo. Estos dos hombres intervinieron en este reclamo de María: Nicodemo, el discípulo secreto de Jesús, y José de Arimatea, quien le cedió su nueva sepultura. Este último había pedido a Pilato el cuerpo de nuestro Señor y Pilato se lo concedió. Eran notables la riqueza, el rango y la posición de estos dos hombres, uno de ellos oyó al crucificado hablar de que sería algún día levantado en alto (Jn 3,14); el otro venía de la tierra del llanto del lugar de la tumba de Raquel. Siglos antes Isaías había profetizado que nuestro Señor sería rico en la muerte (Is 53,9); ahora es entregado al rico José de Arimatea. Estos dos hombres después de que bajaron de la Cruz a nuestro Señor, luego de desclavarle y quitarle la corona de espinas, lo depositaron en los brazos de su Santísima Madre. La Muerte. Las lágrimas. Cristo muerto, o más fuerte aún, Dios muerto en su naturaleza humana por manos de hombres despiadados.



La cabeza coronada de espinas que no sabía dónde recostarse sino en el madero de la Cruz, parecerá en la visión de María aquella cabecita que estrechaba en su seno, cuando los días de Belén. Aquellos ojos, que al cerrarse habían obscurecido al sol y a la luna, serán para Ella aquellos ojitos que la miraban entre las pajas de la cuna del pesebre. Los pies inertes, perforados por los clavos, serán para Ella aquellos del Niño ante los cuales se depositó oro, incienso y mirra. Los labios, ahora desfigurados y enrojecidos por la sangre, volverán a ser para Ella aquellos labios llenos, que tiempo atrás, en aquella lejana Belén, se habían nutrido de la Eucaristía de su cuerpo. Las manos que ahora no podían llevar nada excepto una llaga, parecerían de nuevo las pequeñas manos del Niño que en Belén no lograban ni siquiera tocar las cervices del ganado. El abrazo a los pies de la Cruz recordará el abrazo al lado del pesebre. En aquella hora triste de la muerte que a menudo nos hace pensar en el nacimiento, a María le parecerá retornar de nuevo a Belén".

Nicodemo y José ungieron el cuerpo con cien libras de mirra y

especias, y lo envolvieron en blanquísimo lienzo. En el lugar donde fue crucificado había un huerto (In 19,41). En aquel huerto estaba la tumba en la que jamás había sido nadie enterrado (ibidem). Allí fue depuesto el Salvador. Y una enorme roca lo ocultó de los ojos de la Madre. Nuestra señora de las Lágrimas, al menos lo tenía en sus brazos, pero ahora ni siquiera eso. María estaba completamente sola. Sin Cristo vivo y sin Cristo muerto.

Feliz semana santa y gloriosa pascua de resurrección

**Manuel Ruiz Durán**

Vuestro capellán y párroco





## POR PRIMERA VEZ...

Hoy, con gratitud y humildad, me dirijo a vosotros como el nuevo Hermano Mayor de nuestra amada Cofradía del Santo Entierro. Es un honor asumir este cargo, que es mucho más que un título o una responsabilidad. Es un compromiso con nuestra fe, con nuestras tradiciones, y con el legado de aquellos que antes de nosotros caminaron por esta misma senda, iluminados por la llama sagrada de nuestra devoción.

Nuestra cofradía es mucho más que una comunidad de fieles. Somos herederos de una historia que trasciende generaciones, portadores de una tradición que se enraíza en lo más profundo de nuestras almas, y custodios de una fe que nos ha sido transmitida como el más preciado de los tesoros. En nuestras procesiones, en nuestros rezos, en cada gesto de piedad, late el corazón de nuestra ciudad, que año tras año, siglo tras siglo, se une en oración y recogimiento ante el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor.

Hoy, quisiera detenerme a reflexio-

nar sobre los tres grandes pilares que sostienen nuestra cofradía, los tres venerados titulares que, en su sacra imagen, nos recuerdan el amor infinito de Dios y el camino de redención que se nos ofrece a través de su sacrificio.

**Cristo Yacente:** El Silencio que Habla al Alma

Cristo Yacente, en su solemne reposo, nos invita a contemplar el misterio del dolor asumido en silencio; el dolor que no clama, que no grita, sino que se recoge en la serenidad de una entrega total. Es en su yacer donde comprendemos la profundidad del amor de Dios, un amor que no se contenta con ofrecer la vida, sino que también se abisma en la muerte, abrazando el sufrimiento y la oscuridad para redimirnos.

Cuando observamos el cuerpo inerte de Cristo Yacente, somos llamados a un recogimiento profundo, a una meditación serena sobre el misterio de nuestra fe. Su quietud nos habla de la esperanza que renace en medio del dolor, de la paz que brota cuando, al final del sufrimiento, entendemos que la muerte no tiene



la última palabra. En su silencio, escuchamos el eco de la promesa de la resurrección, la certeza de que, en la noche más oscura, el amanecer de la vida eterna ya se prepara.

Hermanos, que cada vez que contemplemos a nuestro Cristo Yacente, renovemos en nosotros la fe en esa promesa. Que aprendamos a acoger el dolor con la misma dignidad, la misma serenidad que Él nos muestra, y que confiemos siempre en que, al final de nuestro camino, nos espera el abrazo del Padre, que transforma la muerte en vida y la tristeza en gozo eterno.

**Virgen de las Lágrimas:** Madre del Dolor, Consuelo de los Afligidos

Y qué decir de nuestra querida Virgen de las Lágrimas. Madre dolorosa, cuya imagen es un espejo del sufrimiento de todas las madres que han visto partir a sus hijos, y a la vez, un reflejo del consuelo que sólo una madre puede ofrecer. En su rostro vemos la expresión del dolor más puro, ese que nace del amor más grande, del amor de una madre por su hijo, un amor que no se resigna a la separación, pero que la acepta con una fortaleza que solo la fe puede otorgar.

Nuestra Virgen de las Lágrimas no es

solo la madre que sufre; es también la madre que consuela. Su corazón traspasado de dolor es también un refugio para todos los que lloran, todos los que sufren, todos los que, como ella, han experimentado la dureza de la vida. En sus lágrimas, encontramos el consuelo de saber que no estamos solos en nuestro dolor, que María camina con nosotros, que ella, la llena de gracia intercede por nosotros ante su Hijo.

Pidamos, hermanos, a nuestra Virgen de las Lágrimas, que nos enseñe a amar con la misma pureza, a soportar el sufrimiento con la misma dignidad, y a ofrecer consuelo a quienes nos rodean con la misma ternura con que ella lo hace. Que su mirada, llena de amor y tristeza, nos inspire a ser mejores, a buscar siempre el bien de los demás, y a encontrar en nuestra fe el apoyo necesario para sobrellevar las pruebas de la vida.

**Santo Apóstol:** Testigo Fiel, Luz que Guía Nuestro Camino

Finalmente, nos postramos ante nuestro Santo Apóstol, testigo fiel del Evangelio, compañero de Cristo en su misión de amor y salvación. En su figura encontramos la fuerza y el valor de quien, habiendo conocido al Maestro, dedica su vida a difundir su mensaje, a



llevar la luz de Cristo a todos los rincones del mundo.

El Santo Apóstol es para nosotros ejemplo de entrega y fidelidad, de coraje y perseverancia. En su vida y en su obra, vemos el reflejo de lo que significa ser un verdadero discípulo, un seguidor de Cristo que no teme las dificultades, que no se acobarda ante el sufrimiento, sino que, lleno del Espíritu Santo, avanza con paso firme, llevando la buena nueva a todos los pueblos.

Como cofrades, estamos llamados a seguir su ejemplo, a ser testigos vivos de nuestra fe, a no temer las adversidades, sino a enfrentarlas con la misma fortaleza que el Santo Apóstol. Que su ejemplo nos inspire a vivir nuestra fe con autenticidad, a ser luces en medio de la oscuridad, y a proclamar siempre, con nuestras palabras y nuestras acciones, el amor infinito de Dios.

### **Compromiso y Esperanza para el Futuro**

Hermanos y hermanas, que estos tres pilares, estos tres santos titulares que custodiamos con tanto amor, nos guíen en nuestra vida cofrade y en nuestra vida cotidiana. Que Cristo Yacente, la Virgen de las Lágrimas y el Santo Apóstol sean para nosotros faros

que iluminen nuestro camino, recordándonos siempre el profundo amor de Dios y el compromiso que hemos asumido como sus discípulos.

Hoy, por primer año este cargo de Hermano Mayor, no puedo sino agradecer vuestra confianza y pedir a Dios que me conceda la sabiduría, la fortaleza y la humildad necesarias para guiar esta cofradía por el camino de la fe, la devoción y la fraternidad. Que juntos, como una sola familia, sigamos construyendo esta comunidad de amor y servicio, llevando siempre en el corazón el mensaje de nuestro Señor y el ejemplo de nuestros santos titulares.

Que la gracia de Dios nos acompañe siempre, y que, bajo la protección de Cristo Yacente, la Virgen de las Lágrimas y el Santo Apóstol, nuestra cofradía continúe siendo un faro de fe y esperanza para todo Badajoz.

**Juan Antonio García**  
Hermano Mayor





## SALUDA DEL JEFE DEL REGIMIENTO SABOYA - Nº6



Queridos hermanos cofrades:

Aprovecho la oportunidad para presentarme como nuevo Coronel Jefe del Regimiento de Infantería "Saboya" 6 y en nombre de todos sus componentes me honro en transmitirles nuestro más sincero deseo que los actos previstos tengan la brillantez que toda la Hermandad desea.

El Regimiento Saboya presume con orgullo, desde el año 1991, del título de Hermano Mayor Honorífico de la Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Señor Jesucristo Yacente (Santo Entierro), Nuestra Señora de las Lágrimas y Santiago Apóstol, honrándose de ello siempre que hay ocasión.

El vínculo existente entre la Hermandad y el Regimiento nos brinda la oportunidad a los creyentes de ahondar en la relación de la sociedad con sus militares, y de participar del sentimiento de este momento cum-

bre para los cristianos, como es nuestra Semana Santa.

Participar en las tradiciones de Badajoz nos hace, a los componentes del Regimiento sentirnos más cerca de la sociedad pacense, mostrando el compromiso de servicio y entrega del Ejército a los valores de la sociedad española.

La Semana Santa es un momento de encuentro y hermandad, de oración y solidaridad con los que nos rodean, en especial con aquellos que más lo necesitan, sentimientos y acciones que son compartidos por todos los militares y por los cristianos.

Reciban un afectuoso y fraternal saludo de todos los soldados del Regimiento Saboya y nuestros mejores deseos para todos los hermanos pacenses.

**Juan Antonio García Martínez**



# ACTIVIDADES 2024

**BELÉN VIVIENTE** REALIZADO CON LA AYUDA  
DE LOS MÁS PEQUEÑOS DE NTRA. HDAD.  
EN EL CLAUSTRO ANEXO A SAN AGUSTÍN,  
(Agradecemos al nuestro Excmo. Ayuntamiento, la cesión del  
espacio para esta actividad)





# VILLANCICOS SOLIDARIOS 2024



## ALFOMBRA DE SAL PARA LA PROCESIÓN DE CORPUS CHRISTI



# CONTINUAMOS CON EL PROYECTO DE RESTAURACIÓN DEL TEMPLO

---



**PARROQUIA  
SANTA MARÍA  
LA REAL**

**(SAN AGUSTÍN)**

C/ Chapín, n. 1 - C.P. 06001 - BADAJOZ - Tfno: 924221245

*Si todos aportamos un poquito,  
llegaremos siempre más lejos.  
Habla con el sacerdote.*

Te proponemos desde:  
5 Euros al mes o cada dos meses

☐ Con domiciliación Bancaria.

O

☐ Con un sobre en tu parroquia.

Gracias por tu colaboración  
Nuestra cuenta está en el "BANCO SANTANDER"  
IBAN: ES20 0075 0434 8007 0018 2806





### **Foto Triduo de las Lágrimas 2025**

Por primera vez porta Corona para un acto público. Corona cedida por la Hdad. de la Virgen de los Dolores y Veracruz de Barcarrota, a la cual le agradecemos su cortesía.